



Boletín Informativo de la Parroquia de Santa Marta

ASTORGA .- Diciembre 2012

Nº 85

Página de la parroquia

www.santamartaastorga.com

pasantamarta@telefonica.net

El año de la Fe.

Estamos celebrando un año especialmente dedicado a la Fe. Benedicto XVI nos invita a no dar por supuesto que tenemos la fe de la Iglesia: *“Sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y políticas de su compromiso, al tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado”* La Navidad nos revela la ternura de Dios, nos llama a la alegría – ¡que no sea jolgorio!- y a ponernos en camino para encontrarnos con el Dios que nos ama.



Cáritas Interparroquial: los días 17, 18 y 19, en el salón parroquial recibimos los alimentos que quieras compartir con los necesitados. La acción caritativa y social es una dimensión constitutiva de la nueva evangelización en la Iglesia de Jesucristo. A decir de Benedicto XVI *“el testimonio de la caridad de Cristo mediante obras de*

justicia, paz y desarrollo forma parte de la evangelización”. Y anunciar el evangelio mientras ejercemos la caridad no es hacer proselitismo. El destinatario del amor, de la caridad es ***el ser humano necesitado***. Todos somos hermanos.

El Belén. ¿Mula y buey? ¿Reyes magos desde España? Pues ¡NO lo sé ni me interesa! Eso no es el Belén. En el Belén, la figura que tiene que seguir estando, y a la que hemos de dar toda la importancia, es Jesús, el Hijo de Dios que se hace hombre en la debilidad y la humildad. En el silencio. Para ser notado sólo por las personas de corazón abierto a la esperanza y al encuentro con Dios. ¡Feliz Navidad!

El Archivo Parroquial.

En esta revista, en que celebramos el inicio de la vida: Jesús en Belén, la alegría de nuestro ser cristianos, hacemos público el nombre y datos de los nuevos bautizados, y de los matrimonios. Conviene revisar que estén todos, y que esos datos estén bien.



¡FELIZ NAVIDAD!

Este editorial se repite, como el año pasado. Y esto se debe a la importancia que tenemos los seres humanos. ¡Necesitamos repetir tanto las cosas importantes... que hasta algunas se vuelven inconscientes en nosotros. El respirar, el alimento, la circulación de nuestra sangre, el amor, la capacidad de entrega y donación, el instinto de conservación, el afán de superación...

Seguimos necesitando desearnos, cada año, la vuelta de nuestra mirada al Dios Amor. Ojalá que nos sea importante.

Feliz Navidad es ayudar a asumir que Dios sigue naciendo en la sencillez de la vida; que Dios ha pronunciado su Palabra y es siempre Palabra de salvación; que este año también va a nacer Dios.

Y necesitamos repetirnos, de corazón esta invitación, porque la celebración repetida de la navidad puede hacernos perder la Novedad de la Navidad.

No es normal, entre cristianos, que se ponga tanto énfasis en el belén, en la mula y el buey, en el palacio de Herodes, en los pastores... El único que no falta a la cita es Jesucristo, que decidió poner su tienda entre nosotros.

Lo hizo... y sigue estando a nuestro lado *“Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”*.

La luz que irradia este acontecimiento es capaz de iluminar todas las crisis de todos los tiempos. Las económicas y las de otros tipos, porque la luz que irradia el Dios que es Amor llena de luz siempre, de modo nuevo, auténtico, la vida de los seres humanos. Sólo hace falta reconocerlo y recibirlo. Navidad nos impulsa a la sensibilidad, a la familiaridad, a la delicadeza, a compartir... porque nuestra fe nos garantiza que Dios está a nuestro lado: *“La Palabra era la luz verdadera, que con su venida al mundo*

ilumina a todo hombre. Estaba en el mundo, pero el mundo, aunque fue hecho por ella, no la reconoció... Y a cuantos la recibieron, a todos aquellos que creen en su nombre, les dio poder para ser hijos de Dios... Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros...” (Jn1,9ss).

Navidad, ciertamente es “Dios con nosotros”... ¡en un pesebre! Qué difícil es al hombre y a la mujer de hoy (como en todos los tiempos) aceptar que de la pobreza surge la luz que ilumina a todo ser humano. Por eso pocos lo descubrieron en aquel momento histórico. Pocos pueden –podemos- aceptar que Dios nacería en la miseria... Solo los necesitados, que buscan en la noche, que buscan una luz que ilumine su existencia, solo los humildes y sencillos son capaces de ver a Dios.

¿Cómo podemos nosotros descubrir el pesebre en el que encontrar a Dios en medio de tanta crisis: parados, matrimonios rotos, transeúntes, indigentes, desalmados, solos, no queridos... en medio de tantas corruptelas, desigualdades, injusticias, abandonos. Hoy también hay pesebres y voces de ángeles, que nos hablan de Dios.

No podemos quedarnos con los signos, porque lo importante es el encuentro con Él. La estrella, las voces, el canto celestial, la iglesia... los signos tienen que hacernos mover nuestra existencia hasta el encuentro con Él.

Navidad. Nace el Amor, y en su nombre hay gente que ama. La compasión, y sigue habiendo quiénes en su nombre asumen como propio el dolor del que no cuenta... Feliz navidad, es decir: abre los ojos para reconocer en medio de los signos de los tiempos, la presencia de Dios. No temas, aunque puede que siga siendo “noche”.

¡Feliz Navidad!



LA HUMANIDAD PUEDE SER ADMIRABLE

Moisés Martínez Villamañán

“El hombre que plantaba árboles” es el título de un delicioso librito que narra la historia de un pastor que, con su sola voluntad y esfuerzo, convierte una tierra desierta, y abandonada, en un maravilloso vergel.

El autor del libro, Jean Giono, viajó a una región de Francia entre los Alpes y la Provenza, a 1.300 m de altitud, donde reinaba un paisaje desértico salpicado de pueblos abandonados, sin agua, casas con techos volados y capillas derruidas sin ningún resquicio de vida.

Cuando se encontraba caminando, ya sin esperanza y desolado, se encontró con un pastor. Era un hombre que hablaba poco, pero seguro de sí mismo, confiado en sus convicciones. Vivía en una casa de piedra que él mismo había restaurado y contaba con un pozo de agua natural muy rica.

Este pastor, todos los días antes de acostarse seleccionaba 100 semillas, sobre todo bellotas, y al día siguiente salía al campo para ponerlas bajo tierra. Poco a poco con el paso de los años fueron surgiendo árboles que formaron bosques llenos de vida. Así día a día perseguía obstinadamente su objetivo. Era tan simple como eso.

Al cabo de 20 años toda la región estaba llena de árboles. La esperanza había retornado a los pueblecitos antes abandonados, se habían limpiado las ruinas, habían tirado las paredes rotas, y habían reconstruido las casas. Los poblados contaban ahora con nuevos habitantes. Las casas recién remozadas estaban rodeadas por jardines y huertos. Eran ahora un lugar donde cualquiera estaría encantado de vivir.

Y acaba diciendo el autor: *“Cuando recuerdo a aquel hombre armado únicamente por sus fuerzas físicas y morales, capaz de hacer surgir del desierto esa tierra de Caná, me convengo de que a pesar de todo la humanidad es admirable. Cuando reconstruyo la arrebatadora grandeza de espíritu y la tenacidad y benevolencia necesaria para dar lugar a aquel fruto, me invade un respeto sin*

límites por aquel hombre anciano y supuestamente analfabeto, un ser que completó una tarea digna de Dios.”

Pues bien, transportándonos al momento actual y a esta tierra nuestra, podemos ver un paisaje económico y social un tanto desolador:

Ya son legión las personas que carecen de medios para mantener un nivel de vida digno. Los que buscan trabajo se encuentran desesperanzados ante la escasez de ofertas reales de trabajo y los que todavía lo conservamos muchas veces permanecemos paralizados y sumisos para que se mantenga esta situación.

Muchas veces deseamos lo fácil y superficial aunque no tenga valor; tanto en la política como en multitud de instituciones se prefiere a los afines aunque sean peores antes que los mejores si son críticos. Se considera al adversario como alguien a vigilar y a combatir, estableciendo procedimientos como las listas cerradas de tal manera que siempre manden los mismos (si son de los nuestros mejor) aunque sean unos mediocres.

Vivimos entre formalismos deseando el beneficio concreto y rápido sin buscar la justicia de nuestros actos, y así la situación sigue deteriorándose paulatinamente.

Quizás es el momento de comenzar a sembrar, en silencio, poco apoco, pero todos los días, de forma perseverante:

Hace falta visión a medio y largo plazo; todas las cosas llevan su tiempo para desarrollarse, incluso muchas veces las de más valor son la que más tiempo y cuidados necesitan.

Comencemos por valorar la independencia y el talento. Debemos de cooperar y a aprender del adversario.

Vamos a defender la libertad de conciencia, a practicar y exigir justicia y a vivir con humildad y coherencia de acuerdo con nuestras creencias cristianas respetando las de los demás. Sólo así podremos salir de ésta.



“Mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo de dar a luz. Ella lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el establo.”



*tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito,
que no había sitio para ellos en la posada". (Lc 2, 6-7)*



LA PARROQUIA, A LA ESCUCHA DEL VATICANO II

Con motivo de la reciente celebración del día de la Iglesia Diocesana, en la parroquia hemos hablado de la Iglesia y de cómo vivir este acontecimiento de ser Iglesia en la parroquia, que es la célula de la diócesis.

Es posible que haya que concretar primero qué entendemos por Iglesia. Y en esta búsqueda tiene mucho que decirnos, aún hoy, el Concilio Vaticano II, que hace ya cincuenta años que se celebró.

Nos ayuda a descubrir *“una Iglesia peregrina, con la certeza del Amor de Dios en su corazón y la Buena Noticia en sus labios. Una Iglesia que asume la historia, reconoce sus errores, aprende de sus bondades y acompaña en sus dolores a la humanidad, ofreciendo el “vino del consuelo y el aceite de la esperanza”. Una Iglesia en la que todos sus miembros, hijos de un mismo Dios, se reconozcan como hermanos en la Eucaristía, derrumbando las barreras del odio y sirviendo el don de la paz, la fraternidad y la justicia”*, como dice J.Rubio, en Vida Nueva, nº 2823.

El Concilio Vaticano II nos habla de una Iglesia *“Pueblo de Dios”, “cuerpo de Cristo”*... En medio del mundo, como fuente de la aldea (Juan XXIII). Llamada a ser recinto de paz y de perdón; de amor y de misericordia. Para ello, tal vez tengamos que ingeniárnoslas para que, más allá de amontonar, vivamos en actitud de despojo, compartiendo con los más pobres, al estilo de Jesús, lo que tenemos, lo que somos y lo que sabemos.

En esta Iglesia, el servicio del sucesor de Pedro es de comunión, abrazo, diálogo, aliento; que confirma en la fe a todas las Iglesias, escuchando los latidos de quienes, en todos los rincones de la tierra, llaman a Dios Padre y, entre ellos, se llaman hermanos. Los obispos han de servir en la caridad, velan por la sana doctrina, y gastan sus energías en alentar a los sacerdotes, ilusionar a los consagrados, estimular a los laicos, servir a los pobres, dialogar con los intelectuales, limpiar el sudor de los trabajadores, sonreír a los niños, llevar consuelo

a los enfermos, enderezar los pasos vacilantes de los ancianos y apoyar el nervio de los jóvenes, (que esto es evangelizar).

Los sacerdotes tendrán que vivir su ministerio en la alegría, la intrepidez, la valentía y la fidelidad, la comunión y la corresponsabilidad. Sacerdotes que se consagren al ministerio con toda su vida en la patena diaria de la Eucaristía, en el estudio asiduo de la Palabra de Dios y en la entrega de la caridad pastoral.

Los consagrados, desde su carisma particular, tendrán que ofrecer sus dones, viviendo la pobreza, castidad y obediencia, adelante del Reino, desde la propuesta, con el carisma fresco en sus manos manchadas en el barro del mundo, pero con el alma en vilo, sabiendo que no viven para ellos, sino para ayudar a sus hermanos los bautizados a descubrir la radicalidad del evangelio.

Y también los laicos, desde el compromiso bautismal, en comunión con sus pastores, tendrán que ser luz y sal en el trabajo, en la familia, entre los amigos y ciudadanos, *“tratando de organizar todas las cosas del mundo según Dios”*. Lejos de contentarse con “ayudar”, “hacer lo que manden”, deberán estar bien formados para dar razón de su fe en la cultura, la política, la economía, el pensamiento... campos donde son insustituibles. Laicos adultos para una Iglesia adulta.

La Parroquia, con sus sacerdotes, religiosos y laicos, en su territorio está llamada a ser abrazo para el hermano separado por la historia, pidiéndole perdón; habrá de saber dialogar con quienes creen en dioses distintos, o incluso no creen, para descubrir en ellos las semillas del Verbo, y tratará de organizar, desde las asociaciones de padres, de vecinos, desde el ayuntamiento... de compartir, acrecentar y servir la verdad, para salvación de todos.

Se nos pide una revisión profunda desde la eclesiología de la Lumen Gentium; como Y. Congar pedía, un esfuerzo por “retejer el tejido de la Iglesia”.



Dolores Aleixandre es una Religiosa. Profesora de Sagrada Escritura.

Con motivo del Año de la Fe, Dolores Aleixandre ofrece su reflexión y conocimiento de la Biblia en varias revistas. El texto que aquí aparece lo tomamos de la Revista "Catequistas" n° 224, de diciembre 2012, en las páginas 4 y 5

Así que estas palabras que siguen, léelas como si te las enviase el propio José, el esposo de María...

Y luego intenta hacer el siguiente ejercicio:

1.-Leer Mt 1,18-25. 2.- Escuchar como dirigidas a mí las palabras que escuchó José: "No temas recibir a María en tu casa" 3.- Aprender de José a "dar nombre a Jesús" y tratar de reconocerle presente en cada una de las personas con las que me voy encontrando...

LA FE DE JOSÉ

De niño oí contar en la sinagoga la historia de José, el antepasado al que debo mi nombre y, más que sus aventuras en Egipto, se me quedó grabado la razón del porqué lo llamaron así. Raquel, su madre, no conseguía quedarse embarazada y, cuando por fin nació su primer hijo, era tanto su deseo de tener otro, que le puso por nombre José, que en hebreo significa: "Que el Señor añada...". La existencia entera de José fue como una herida abierta, como un abismo de deseo, como una señal palpitante a la espera de más...

Jacob, su padre, le bendijo antes de morir llamándole "retoño fértil junto a una fuente" y, cuando conocí a María, supe que ella era la fuente que yo había tenido la suerte de encontrar. A veces yo le contaba los sueños de José y ella decía: "Dios se nos comunica en sueños para recordarnos que, lo mismo que al dormirmos nos abandonamos y nos desprecupamos de todo, entonces es cuando podemos escucharle".

Todos esos recuerdos se agolparon en mi memoria cuando supe que ella estaba esperando un hijo.

Entre los dos se interpuso un muro de silencio y yo supe que mi vida era arrancada con violencia

de la proximidad de aquella fuente que alegraba mi vida.

Sobre mi cabeza ya no descansaba la bendición sino una nube oscura de desolación y angustia.

Fue solo después de

muchos días de insomnio cuando recordé las palabras de María: "Dios se comunica con nosotros cuando renunciamos a entenderle del todo y a saber los cómo y los porqués de lo que Él hace...". Esa noche traté de abandonar mi ansiedad en sus manos y entonces llegó la Voz en medio del sueño: "José, hijo de David, no temas recibir a María en tu casa pues lo que ha concebido es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo a quien llamarás Jesús...".

Me desperté al amanecer y las primeras palabras que vinieron a mi corazón (¿no es ahí donde, según María, nos habla Dios... ?) fueron: "Aquí estoy, aquí me tienes", y recordé que era lo que habían dicho Abrahán y Moisés y también Isaías. El Otro a quien había estado esperando sin saberlo, llamaba ahora a mi puerta y me invitaba a salir de mis seguridades para entrar en un misterio que me desbordaba. "El Señor me llama a participar con Él en algo tan grande como dar nombre al niño», pensé. «Un niño que es fruto del Espíritu. Crecerá a mi sombra y yo le enseñaré mi oficio para que llegue a ser el mejor carpintero de Nazaret...".

Me dirigí a casa de María y, cuando me abrió la puerta, me miró gravemente a los ojos y me repitió sonriendo las palabras de Jacob a José:

"Que el Dios de tu padre te ayude, que el Dios poderoso te bendiga. Que sus bendiciones caigan sobre la cabeza del elegido entre sus hermanos": (Gen 49,25-26).

No fui capaz de decir nada en aquel momento, pero el día en que me la llevó a mi casa, cuando al atardecer nos pusimos a orar juntos, elegí las palabras de Jacob:

"Soy yo demasiado pequeño para tanta misericordia y tanta fidelidad, como has tenido conmigo..." (Gen 32, 11).





BAUTISMOS

Jaime Bayón Juárez	B.- 24-03-2012 N.-24-11-2011
Álvaro Alonso García	B.- 22-04-12 N.- 24-09-2011
Ana María García Álvarez	B.- 22-04-2012 N.- 08-10-2011
Carolina García Rebaque	B.- 9/06/2012 N.- 2/04/2012
Martina Irene Martínez Pérez	B.- 4/08/2012 N.- 7-09-2010
Juan Manuel Luengo Barrios	B.- 4/08/2012 N.- 30/08/2011
Claudia Alonso Alonso	B.- 19/08/2012 N.- 22/02/2012
Carmen de la Sierra Herrero	B.- 25/08/2012 N.- 28/06/2012
Sandra Villalibre Salvador	B.- 15/09/2012 N.- 15/08/2012
Amalia Heinold Marchite	B.- 29/09/2012 N.- 6/06/2012
Olivia Keenan Herrero	B.- 29/09/2012 N.- 30/06/2012
Paula Alonso García	B.- 6/10/2012 N.- 26/05/2012
Pablo Moratinos Fernández	B.- 25/11/2012 N.- 23/07/2012
Ángela Oyola Buitrago	B.- 8/12/2012 N.- 14/09/2011
Sebastián Oyola Buitrago	B.- 8/12/2012 N.- 14/09/2011
Sofía Cruz Geijo	B.- 09-12-2012 N.- 28-04-12

MATRIMONIOS

28/07/2012	Francisco Javier Herrera Utrilla Irene Mª Cordero Fernández
15/09/2012	Rubén Prieto Valtuille Esperanza Alonso Castrillo

CURSILLOS PREMATRIMONIALES

Un año más publicamos en esta página los cursillos prematrimoniales que están programados en la Zona Pastoral de Astorga:

- En enero los fines sábados: 13, 20, 27, y 2 de febrero, de 10:30 a 13:30. Especialmente pensado para quienes trabajan durante la semana.
- A lo largo de la semana: estos cursillos:

1.- La Bañeza: 18 a 23 de febrero.

2.- Astorga: 11 a 15 y 18 a 22 de marzo.

3.- La Bañeza: 20-25 de mayo.

4.- Astorga: 10-14 y 17-21 de junio.

5.- Benavides de Órbigo: 5-10 de agosto.

En La Bañeza y Benavides, los cursillos duran de lunes a sábado, ambos inclusive, en los días indicados. Y en Astorga, de 20:30 a 21:30 los días indicados.

CURSILLOS PREBAUTISMALES

Vamos dando pasos en la mentalización de aceptar que necesitamos la formación en todos los campos de la fe. **Los cursillos prebautismales** son necesarios. Es muy bueno programarlos con tiempo suficiente, y no hay por qué esperar a que nazca el hijo para hacer los cursillos. Dada la importancia del grupo en todos los procesos de formación, deseamos que la preparación no sea para cada familia, sino para padres y padrinos de los que se van a bautizar en un tiempo significativo.

CELEBRACIONES EN NAVIDAD

24 de Diciembre: NOCHEBUENA.

- No hay misa a las 20:00h en la parroquia
- Misa de Gallo: 12 de la noche.

25 de Diciembre: NAVIDAD

Misas: 11,30 de la mañana
12,30 de la mañana.
13:00 en Morales del Arcediano

26 de Diciembre: San Esteban en Oteruelo

Misa: 12:30 Misa del Patrono

30 de Diciembre: SAGRADA FAMILIA

Recuerdo para los enfermos

Misas: 11,30 de la mañana
12,30 de la mañana.
13:00 en Morales del Arcediano

1 de Enero STA MARÍA MADRE DE DIOS

Misas: 11,30 y 12,30 de la mañana
13:00 en Morales del
Arcediano

6 de Enero EPIFANÍA

Misas: 11,30 y 12,30 de
la mañana
17:00 en Oteruelo.

13 de Enero: Domingo II del T.O.

Misas: 11,30 Recuerdo
para los Niños.
y 12,30 de la mañana.

